

Para el día 4 de nuestro XVIII Encuentro Latinoamericano, la región caribe fue la encargada de todos los aspectos logísticos y de liturgia. Por ello, invocamos al Espíritu Santo y sus dones para que nos ayudaran a seguir en el recorrido de la Pastoral.

Seguidamente, Mons. Rubén González, Obispo de Cagua, Puerto Rico, y delegado por la región caribe, fue quién guió a los participantes en el retiro espiritual que se vivió durante la mañana del miércoles. Para estos momentos, todos los jóvenes, meditando en las palabras del evangelio, se dedicaron a meditar sobre las palabras de nuestro Señor Jesús.

Durante toda la mañana, los obispos y sacerdotes estuvieron confesando a los jóvenes que necesitaban ser escuchados, como uno de los gestos más bellos y llenos de mucho significados dentro del Encuentro.

Al llegar las horas del mediodía, luego de un almuerzo revitalizador (y buenísimo por cierto!!) realizamos la peregrinación hacia la Catedral del Santísimo Rosario en Piertermaai, partiendo desde la capilla de Jesús Buen Pastor, un recorrido de 4 Km, en los cuales, los representantes de los países de nuestra patria grande, cantaban, animaban y saludaban a todos los habitantes de la isla en su recorrido. Al llegar a la Catedral en honor a la Virgen, nos dispusimos en oración para recibir, nuevamente de manos de Mons. Rubén, la homilía, cargada de mucho simbolismo, donde Monseñor nos enseña como María nos enseña a: Meditar, Acoger, Rezar, Interpretar y Actuar a través del nombre de María.

Ya llegada la noche, nos dirigimos de nuevo a nuestra sede en Curazao, para así iniciar con la noche Caribeña, en donde los países de Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Antigua (SI! Por primera vez en nuestro Encuentro!!) Venezuela y Curazao reflejaron de los bailes típicos y de la chispa que caracteriza a la región.



